COMISIÓN
EUROPEA

Bruselas, 19.6.2024
COM(2024) 615 final

Recomendación de

RECOMENDACIÓN DEL CONSEJO

relativa a las políticas económicas, sociales, de empleo, estructurales y presupuestarias de Lituania

{SWD(2024) 600 final} - {SWD(2024) 615 final}

Recomendación de

RECOMENDACIÓN DEL CONSEJO

relativa a las políticas económicas, sociales, de empleo, estructurales y presupuestarias de Lituania

EL CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA,

Visto el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, y en particular su artículo 121, apartado 2, y su artículo 148, apartado 4,

Visto el Reglamento (UE) 2024/1263 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 29 de abril de 2024, relativo a la coordinación eficaz de las políticas económicas y a la supervisión presupuestaria multilateral y por el que se deroga el Reglamento (CE) n.º 1466/97 del Consejo[1], y en particular su artículo 3, apartado 3,

Vista la Recomendación de la Comisión Europea,

Vistas las Resoluciones del Parlamento Europeo,

Vistas las Conclusiones del Consejo Europeo,

Visto el Dictamen del Comité de Empleo,

Visto el Dictamen del Comité Económico y Financiero,

Visto el Dictamen del Comité de Protección Social,

Visto el Dictamen del Comité de Política Económica,

Considerando lo siguiente:

(1) El Reglamento (UE) 2021/241 del Parlamento Europeo y del Consejo[2], por el que se establece el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, entró en vigor el 19 de febrero de 2021. Este Mecanismo proporciona ayuda financiera a los Estados miembros para la realización de reformas e inversiones, lo que supone un estímulo fiscal financiado por la UE. En consonancia con las prioridades del Semestre Europeo, contribuye a la recuperación económica y social y a la realización de reformas e inversiones sostenibles, en particular para promover las transiciones ecológica y digital y reforzar la resiliencia de las economías de los Estados miembros. Asimismo, ayuda a fortalecer las finanzas públicas y a impulsar el crecimiento y la creación de empleo a medio y largo plazo, a mejorar la cohesión territorial dentro de la UE y a que prosiga la ejecución del pilar europeo de derechos sociales.

(2) El Reglamento relativo a REPowerEU[3], adoptado el 27 de febrero de 2023, tiene por objeto eliminar la dependencia de la UE de las importaciones de combustibles fósiles

---

1 DO L, 2024/1263, 30.4.2024, ELI: http://data.europa.eu/eli/reg/2024/1263/oj.

2 Reglamento (UE) 2021/241 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 12 de febrero de 2021, por el que se establece el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (DO L 57 de 18.2.2021, p. 17, ELI: http://data.europa.eu/eli/reg/2021/241/oj).

3 Reglamento (UE) 2023/435 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de febrero de 2023, por el que se modifica el Reglamento (UE) 2021/241 en lo relativo a los capítulos de REPowerEU en los planes de recuperación y resiliencia y se modifican los Reglamentos (UE) n.º 1303/2013, (UE) 2021/1060 y

de Rusia. Esto ayudaría a alcanzar la seguridad energética y a diversificar el suministro energético de la UE, aumentando al mismo tiempo la implantación de las energías renovables, la capacidad de almacenamiento de energía y la eficiencia energética. Lituania incluyó un nuevo capítulo de REPowerEU en su plan nacional de recuperación y resiliencia con el fin de financiar reformas e inversiones clave que contribuyan a alcanzar los objetivos de REPowerEU.

(3) El 16 de marzo de 2023, la Comisión publicó la Comunicación titulada «Competitividad a largo plazo de la UE: más allá de 2030»[4], con el fin de fundamentar las decisiones en materia de políticas y crear las condiciones marco necesarias para impulsar el crecimiento. La Comunicación define la competitividad en torno a nueve factores que se refuerzan mutuamente. Entre estos factores, el acceso al capital privado, la investigación y la innovación, la educación y las capacidades y el mercado único destacan como prioridades de actuación fundamentales en lo que respecta a las reformas y a la inversión con el fin de abordar los retos actuales en materia de productividad y reforzar la competitividad a largo plazo de la UE y sus Estados miembros. El 14 de febrero de 2024, la Comisión publicó, tras esta Comunicación, el informe anual sobre el mercado único y la competitividad[5]. En dicho informe se detallan las fortalezas competitivas y los retos del mercado único europeo, haciendo un seguimiento de la evolución anual según los nueve factores de competitividad identificados.

(4) El 21 de noviembre de 2023, la Comisión adoptó el Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento Sostenible para 2024[6], lo que marcó el inicio del ciclo de 2024 del Semestre Europeo para la coordinación de las políticas económicas. El 22 de marzo de 2024, el Consejo Europeo refrendó las prioridades del Estudio en torno a las cuatro dimensiones de la sostenibilidad competitiva. El 21 de noviembre de 2023, la Comisión, sobre la base del Reglamento (UE) n.º 1176/2011, adoptó asimismo el Informe sobre el Mecanismo de Alerta de 2024, en el que no señalaba a Lituania como uno de los Estados miembros que pueden presentar desequilibrios o pueden estar expuestos al riesgo de padecerlos, y para los que sería necesario un examen exhaustivo. En la misma fecha, la Comisión adoptó un dictamen sobre el proyecto de plan presupuestario de Lituania para 2024. La Comisión adoptó asimismo una Recomendación de Recomendación del Consejo sobre la política económica de la zona del euro, que el Consejo aprobó el 12 de abril de 2024, así como la propuesta de Informe Conjunto sobre el Empleo de 2024, en el que se analiza la ejecución de las orientaciones para las políticas de empleo y los principios del pilar europeo de derechos sociales, que el Consejo adoptó el 11 de marzo de 2024.

(5) El 30 de abril de 2024 entró en vigor el nuevo marco de gobernanza económica de la UE. Dicho marco comprende el nuevo Reglamento (UE) 2024/1263 del Parlamento Europeo y del Consejo, relativo a la coordinación eficaz de las políticas económicas y a la supervisión presupuestaria multilateral y por el que se deroga el Reglamento (CE) n.º 1466/97 del Consejo. También incluye el Reglamento (CE) n.º 1467/97 modificado, relativo a la aplicación del procedimiento de déficit excesivo, y la Directiva 2011/85/UE modificada, sobre los marcos presupuestarios de los Estados

---

(UE) 2021/1755, y la Directiva 2003/87/CE (DO L 63 de 28.2.2023, p. 1, ELI: http://data.europa.eu/eli/reg/2023/435/oj).

4 COM(2023) 168 final.

5 COM(2024) 77 final.

6 COM(2023) 901 final.

miembros[7]. Los objetivos del nuevo marco son la sostenibilidad de la deuda pública y el crecimiento sostenible e inclusivo mediante el saneamiento gradual de la política fiscal, así como la realización de reformas e inversiones. Promueve la implicación nacional y se centra en mayor medida en el medio plazo, lo que se combina con un control del cumplimiento más efectivo y coherente. Cada Estado miembro debe presentar un plan fiscal-estructural nacional a medio plazo al Consejo y a la Comisión. Los planes fiscales-estructurales nacionales a medio plazo contienen los compromisos fiscales, de reformas y de inversiones de un Estado miembro y abarcan un horizonte de planificación de cuatro o cinco años, en función de la duración habitual de la legislatura en ese Estado miembro. La senda de gasto neto[8] prevista en los planes fiscales-estructurales nacionales a medio plazo debe cumplir los requisitos establecidos en el Reglamento (UE) 2024/1263, incluidos los requisitos de situar o mantener la deuda de las administraciones públicas en una senda descendente verosímil a más tardar al final del período de ajuste, o de mantenerla en niveles prudentes por debajo del 60 % del PIB, y de situar o mantener el déficit público por debajo del valor de referencia del 3 % del PIB a medio plazo. Cuando un Estado miembro se comprometa a llevar a cabo un conjunto pertinente de reformas e inversiones de conformidad con los criterios establecidos en el Reglamento (UE) 2024/1263, el período de ajuste podrá ampliarse tres años como máximo. Como apoyo a la elaboración de dichos planes, el [21 de junio] de 2024, la Comisión debe proporcionar a los Estados miembros orientaciones sobre el contenido de los planes y los subsiguientes informes anuales de situación que deberán presentar y, de conformidad con el artículo 5 del Reglamento (UE) 2024/1263, les transmitirá orientaciones técnicas sobre los ajustes fiscales (trayectorias de referencia e información técnica, cuando proceda). Los Estados miembros deben presentar sus planes fiscales-estructurales a medio plazo a más tardar el 20 de septiembre de 2024, a menos que el Estado miembro y la Comisión convengan la ampliación del plazo por un período de tiempo razonable. Los Estados miembros deben garantizar la participación de sus Parlamentos nacionales y la consulta a instituciones fiscales independientes, a los interlocutores sociales y a otras partes interesadas nacionales, según proceda.

(6) En 2024, el Semestre Europeo para la coordinación de las políticas económicas sigue evolucionando en consonancia con la aplicación del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. La ejecución plena de los planes de recuperación y resiliencia sigue siendo esencial para cumplir las prioridades de actuación en el marco del Semestre Europeo, ya que dichos planes ayudan a abordar de forma efectiva la totalidad o una parte significativa de los retos señalados en las recomendaciones específicas por país

---

7 Reglamento (UE) 2024/1264 del Consejo, de 29 de abril de 2024, por el que se modifica el Reglamento (CE) n.º 1467/97 relativo a la aceleración y clarificación del procedimiento de déficit excesivo (DO L, 2024/1264, 30.4.2024, ELI: http://data.europa.eu/eli/reg/2024/1264/oj) y Directiva (UE) 2024/1265 del Consejo, de 29 de abril de 2024, por la que se modifica la Directiva 2011/85/UE sobre los requisitos aplicables a los marcos presupuestarios de los Estados miembros (DO L, 2024/1265, 30.4.2024, ELI: http://data.europa.eu/eli/dir/2024/1265/oj).

8 Gasto neto, tal como se define en el artículo 2 del Reglamento (UE) 2024/1263 del Consejo, de 29 de abril de 2024 (DO L, 2024/1263, 30.4.2024, ELI: http://data.europa.eu/eli/reg/2024/1263/oj). Por «gasto neto» se entiende el gasto público, neto de i) los gastos en concepto de intereses, ii) las medidas discrecionales relativas a los ingresos, iii) los gastos en programas de la Unión compensados íntegramente con los ingresos procedentes de los fondos de la Unión, iv) el gasto nacional en cofinanciación de programas financiados por la Unión, v) los elementos cíclicos del gasto en prestaciones por desempleo y vi) las medidas puntuales y otras medidas de carácter temporal.

pertinentes formuladas en los últimos años. Las recomendaciones específicas por país de 2019, 2020, 2022 y 2023 siguen siendo pertinentes también para los planes de recuperación y resiliencia revisados, actualizados o modificados de conformidad con los artículos 14, 18 y 21 del Reglamento (UE) 2021/241.

(7) El 14 de mayo de 2021, Lituania presentó su plan nacional de recuperación y resiliencia a la Comisión, de conformidad con el artículo 18, apartado 1, del Reglamento (UE) 2021/241. De conformidad con el artículo 19 del Reglamento (UE) 2021/241, la Comisión evaluó la pertinencia, la eficacia, la eficiencia y la coherencia del plan de recuperación y resiliencia, con arreglo a las directrices de evaluación del anexo V de dicho Reglamento. El 28 de julio de 2021, el Consejo adoptó su Decisión relativa a la aprobación de la evaluación del plan de recuperación y resiliencia de Lituania[9], que se modificó el 9 de noviembre de 2023 con arreglo al artículo 18, apartado 2, del Reglamento (UE) 2021/241 para actualizar la contribución financiera máxima en concepto de ayuda financiera no reembolsable, así como para incluir el capítulo de REPowerEU[10]. El desembolso de los tramos está supeditado a una decisión de la Comisión, adoptada de conformidad con el artículo 24, apartado 5, del Reglamento (UE) 2021/241, por la que se establezca que Lituania ha cumplido satisfactoriamente los hitos y objetivos pertinentes enunciados en la Decisión de Ejecución del Consejo. El cumplimiento satisfactorio presupone que no se ha frustrado la consecución de los hitos y objetivos anteriores.

(8) La Comisión publicó el informe por país de 2024 correspondiente a Lituania[11] el 19 de junio de 2024. En él se evaluaban los avances realizados por Lituania para poner en práctica las recomendaciones específicas por país pertinentes adoptadas por el Consejo entre 2019 y 2023, y se hacía balance de la ejecución por parte de Lituania del plan de recuperación y resiliencia. Partiendo de este análisis, en el informe específico se señalan las deficiencias con respecto a los retos que no se abordan, o solo se abordan parcialmente, en el plan de recuperación y resiliencia, así como los retos nuevos y emergentes. Asimismo, evaluaba los avances de Lituania en la aplicación del pilar europeo de derechos sociales y en la consecución de los objetivos principales de la UE en materia de empleo, capacidades y reducción de la pobreza, así como en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

(9) Según los datos validados por Eurostat[12], el déficit de las administraciones públicas de Lituania aumentó del 0,6 % del PIB en 2022 al 0,8 % en 2023, mientras que la deuda de las administraciones públicas aumentó del 38,1 % del PIB a finales de 2022 al 38,3 % a finales de 2023.

(10) El 12 de julio de 2022, el Consejo recomendó[13] a Lituania que adoptara medidas para garantizar que, en 2023, el aumento del gasto corriente primario financiado a escala

---

9 Decisión de Ejecución del Consejo, de 28 de julio de 2021, relativa a la aprobación de la evaluación del plan de recuperación y resiliencia de Lituania (10477/2021).

10 Decisión de Ejecución del Consejo, de 23 de noviembre de 2023, por la que se modifica la Decisión de Ejecución del Consejo, de 28 de julio de 2021, relativa a la aprobación de la evaluación del plan de recuperación y resiliencia de Lituania (14637/2023).

11 SWD(2024) 615 final.

12 Euroindicadores de Eurostat, 22.4.2024.

13 Recomendación del Consejo, de 12 de julio de 2022, relativa al Programa Nacional de Reformas de 2022 de Lituania y por la que se emite un dictamen del Consejo sobre el Programa de Estabilidad de 2022 de Lituania (DO C 334 de 1.9.2022, p. 120).

nacional se ajustase a una orientación general neutra de la política fiscal[14], teniendo en cuenta la continuación del apoyo temporal y específico a los hogares y las empresas más vulnerables frente a las subidas de los precios de la energía, y a las personas que huyen de Ucrania. Se recomendó a Lituania que estuviera preparada para ajustar el gasto corriente a la evolución de la situación. Asimismo, se le recomendó que aumentara la inversión pública en los ámbitos de las transiciones ecológica y digital y de la seguridad energética teniendo en cuenta la iniciativa REPowerEU, utilizando también el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la Unión. Según los cálculos de la Comisión, la orientación de la política fiscal en 2023[15] fue expansiva, y se situó en el 0,6 % del PIB en un contexto de elevada inflación. El incremento en 2023 del gasto corriente primario financiado a nivel nacional (neto de las medidas discrecionales relativas a los ingresos) tuvo un efecto globalmente neutro del – 0,2 % del PIB en la orientación de la política fiscal. Esto incluye los costes más elevados de ofrecer protección temporal a las personas desplazadas procedentes de Ucrania (el 0,1 % del PIB). El incremento del gasto corriente primario financiado a nivel nacional en 2023 estuvo en consonancia con la recomendación del Consejo. El efecto globalmente neutro del gasto corriente primario financiado a escala nacional se debió a la reducción de los costes de las medidas (específicas y no específicas) de apoyo a los hogares y las empresas en respuesta a las subidas de los precios de la energía (en 0,9 puntos porcentuales del PIB). Los salarios del sector público, las prestaciones sociales y las pensiones fueron algunos de los principales motores del crecimiento del gasto corriente primario financiado a nivel nacional (neto de las medidas discrecionales relativas a los ingresos). Los gastos financiados por las subvenciones del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la UE ascendieron al 1,2 % del PIB en 2023. Las inversiones financiadas a nivel nacional ascendieron al 3,5 % del PIB en 2023, lo que representa un incremento de 0,9 puntos porcentuales con respecto a 2022. Lituania financió inversiones adicionales a través del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la UE. Lituania financió inversiones públicas en favor de las transiciones ecológica y digital, así como para impulsar la seguridad energética, como la instalación de cuatro plantas de almacenamiento de energía con el fin de garantizar la seguridad y la estabilidad del sistema eléctrico lituano. Estas inversiones se financiaron parcialmente con cargo al Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y a otros fondos de la UE.

(11) Según las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión, el PIB real crecerá un 2,0 % en 2024 y un 2,9 % en 2025, y la inflación IPCA se situará en el 1,9 % en 2024 y el 1,8 % en 2025.

(12) Las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión apuntan a un déficit público del 1,8 % del PIB en 2024, mientras que la ratio de deuda de las administraciones

[14] Según las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión, el crecimiento potencial de la producción a medio plazo de Lituania en 2023, que se utiliza para medir la orientación de la política fiscal, se estima en el 10,5 % en términos nominales sobre la base de la tasa media de crecimiento potencial real a diez años y el deflactor del PIB de 2023.

[15] La orientación de la política fiscal se define como una medida de la variación anual de la situación presupuestaria subyacente de las administraciones públicas. Su objetivo es evaluar el impulso económico derivado de las políticas fiscales, tanto las financiadas a nivel nacional como las financiadas por el presupuesto de la UE. La orientación de la política fiscal se mide como la diferencia entre i) el crecimiento potencial a medio plazo y ii) la variación del gasto primario, neto de las medidas discrecionales relativas a los ingresos (y las medidas temporales de emergencia relacionadas con la crisis de la COVID-19), incluidos los gastos financiados mediante ayudas no reembolsables (subvenciones) procedentes del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la Unión.

públicas con respecto al PIB aumentará hasta el 38,9 % a finales de 2024. El incremento del déficit en 2024 refleja aumentos del gasto que no se compensan por completo con los correspondientes aumentos de los ingresos. El gasto está aumentando como consecuencia de la indexación de las pensiones y de las prestaciones sociales, el crecimiento de los salarios públicos, las transferencias corrientes abonadas por el Gobierno y el gasto en concepto de intereses. Se espera que los salarios públicos aumenten a un ritmo elevado y similar al de los salarios del sector privado, con el fin mantener la competitividad del sector público como empleador. Según las estimaciones de la Comisión, se prevé que la orientación de la política fiscal sea expansiva y se sitúe en un – 1,6 % del PIB en 2024.

(13) Con arreglo a las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión, en 2024 se financiarán gastos por un importe equivalente al 0,8 % del PIB con ayudas no reembolsables («subvenciones») del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, frente al 0,3 % del PIB en 2023. Los gastos financiados mediante las subvenciones del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia permitirán inversiones de gran calidad y reformas que mejoren la productividad sin una repercusión directa en el saldo de las administraciones públicas y la deuda pública de Lituania. Según las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión, en 2024 se respaldarán gastos por un valor equivalente al 0,5 % del PIB con préstamos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, frente al 0,0 % del PIB en 2023.

(14) El 14 de julio de 2023, el Consejo recomendó[16] a Lituania mantener una situación fiscal sólida en 2024. Al ejecutar sus presupuestos de 2023 y preparar sus proyectos de planes presupuestarios para 2024, se invitó a los Estados miembros a tener en cuenta que la Comisión propondría al Consejo la apertura de procedimientos de déficit excesivo basados en el déficit sobre la base de los datos de ejecución correspondientes a 2023. Según las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión, el saldo estructural de Lituania se situaría en el – 0,8 % del PIB en 2024, frente al 0,1 % de 2023, manteniéndose así próximo al objetivo presupuestario a medio plazo del país de alcanzar un saldo estructural del – 1,0 % del PIB. Esto se ajusta a lo recomendado por el Consejo.

(15) Además, el Consejo recomendó que Lituania tomara medidas con el fin de eliminar las medidas de apoyo de emergencia en materia energética en vigor tan pronto como fuera posible en 2023 y 2024. El Consejo especificó además que, en caso de que fuera necesario adoptar nuevas medidas de apoyo o mantener las ya vigentes debido a nuevas alzas de los precios de la energía, Lituania debería garantizar que dichas medidas de apoyo se dirijan a proteger a los hogares y las empresas vulnerables, sean viables desde el punto de vista fiscal y sigan incentivando el ahorro energético. Según las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión, el coste presupuestario neto[17] de las medidas de apoyo de emergencia en materia energética se situará en el 0,3 % del PIB en 2023, será inferior al 0,1 % en 2024 y llegará al 0,0 % en 2025. En particular, la compensación del IVA calculado sobre la energía térmica y el agua caliente para los consumidores domésticos seguirá en vigor en 2024. Se prevé que las medidas de

[16] Recomendación del Consejo, de 14 de julio de 2023, relativa al Programa Nacional de Reformas de 2023 de Lituania y por la que se emite un dictamen del Consejo sobre el Programa de Estabilidad de 2023 de Lituania (DO C 312 de 1.9.2023, p. 135).

[17] Esta cifra representa los costes presupuestarios anuales de las medidas, incluidos los ingresos y gastos y, en su caso, netos de los ingresos procedentes de los impuestos sobre los beneficios extraordinarios de los proveedores de energía.

apoyo de emergencia en materia energética se eliminen tan pronto como sea posible en 2023 y 2024. Esto se ajusta a lo recomendado por el Consejo.

(16) Además, el Consejo también recomendó a Lituania mantener la inversión pública financiada a nivel nacional y garantizar la absorción efectiva de las subvenciones del Mecanismo y otros fondos de la Unión, en particular para fomentar las transiciones ecológica y digital. Según las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión, las inversiones públicas financiadas a nivel nacional disminuirán hasta el 3,3 % del PIB en 2024 (frente al 3,5 % del PIB en 2023). Esto se debe a una inversión excepcionalmente elevada en 2023 en infraestructura, también en el ámbito de la defensa y la seguridad. A título comparativo, la inversión pública financiada a nivel nacional se situó en promedio en el 2,8 % del PIB a lo largo del período 2019-2022. Teniendo en cuenta estos factores adicionales, se considera que la inversión pública en 2024 respeta la Recomendación del Consejo. A su vez, se espera que el gasto público financiado por los ingresos procedentes de los fondos de la UE, incluidas las subvenciones del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, aumente hasta 1,8 % del PIB en 2024 (1,2 % del PIB en 2023).

(17) Sobre la base de las medidas conocidas en la fecha límite de las previsiones y de la hipótesis de mantenimiento de la política económica, las previsiones de la primavera de 2024 de la Comisión indican un déficit público del 2,2 % del PIB en 2025. El aumento del déficit en 2025 refleja principalmente el incremento del gasto social debido a la indexación de las pensiones y las prestaciones sociales, mientras que se espera que los ingresos (expresados como porcentaje del PIB) se mantengan estables: el incremento previsto de los ingresos recaudados a través de cotizaciones sociales e impuestos indirectos se verá contrarrestado por la disminución de los ingresos en concepto de impuesto de sociedades como consecuencia de la eliminación de la «aportación solidaria temporal» que actualmente se impone a los bancos, así como por la reducción prevista de los ingresos en concepto de intereses, dado que el Gobierno planea reducir sus depósitos de efectivo en el banco central. Se prevé que la ratio de deuda de las administraciones públicas con respecto al PIB aumente al 41,6 % a finales de 2025, impulsada por un déficit creciente.

(18) Los ingresos fiscales de Lituania en porcentaje del producto interior bruto (PIB) aumentaron en 2023, pero son significativamente inferiores a la media de la UE. Esto limita la financiación disponible para el gasto público en asistencia sanitaria, protección social y servicios públicos en general. En 2022, los ingresos procedentes de los impuestos sobre la propiedad inmobiliaria, que se encuentran entre los impuestos menos perjudiciales para el crecimiento, representaron solo el 0,3 % del PIB, unas siete veces más bajos que la media de la UE. Lituania recaudó menos de la mitad de la media de la UE en concepto de impuestos sobre el capital (como porcentaje del PIB), tiene algunos de los impuestos al trasporte más bajos de la UE y es uno de los pocos Estados miembros sin un impuesto anual sobre los automóviles. El gasto público en protección social aumentó en 2023, pero sigue estando muy por debajo de la media de la UE. Esto se traduce en niveles relativamente bajos de prestaciones sociales con una cobertura limitada y con pensiones de jubilación entre las más bajas de la UE en relación con los ingresos por empleo. El gasto en servicios públicos generales es especialmente bajo. La financiación que reciben estos servicios (en porcentaje del PIB) es inferior a la mitad de la media de la UE. Los recursos financieros destinados a la asistencia sanitaria son insuficientes, lo que da lugar a altos niveles de necesidades no satisfechas entre los pacientes y, en particular, entre los grupos con baja renta, una fuerte dependencia de los pagos que deben realizar los ciudadanos de su propio

bolsillo y la incapacidad de ofrecer salarios y condiciones competitivos a los profesionales sanitarios.

(19) De conformidad con el artículo 19, apartado 3, letra b), y con el anexo V, criterio 2.2, del Reglamento (UE) 2021/241, el plan de recuperación y resiliencia incluye un amplio conjunto de reformas e inversiones que se refuerzan mutuamente y que deben realizarse para 2026. Se espera que estas ayuden a abordar de forma efectiva la totalidad o una parte significativa de los retos señalados en las recomendaciones específicas por país pertinentes. Dado el calendario ajustado, es esencial avanzar rápidamente en la ejecución efectiva del plan, incluido el capítulo de REPowerEU, para impulsar la competitividad a largo plazo de Lituania mediante la transición ecológica y digital, garantizando al mismo tiempo la equidad social. Para cumplir los compromisos del plan a más tardar en agosto de 2026, es esencial que Lituania continúe ejecutando reformas e inversiones mediante el abordaje de los retrasos emergentes, en particular la reforma tributaria. La participación sistemática de las administraciones regionales y locales, los interlocutores sociales, la sociedad civil y otras partes interesadas pertinentes sigue siendo esencial para garantizar una amplia implicación en la ejecución satisfactoria del plan de recuperación y resiliencia.

(20) Como parte de la revisión intermedia de los fondos de la política de cohesión, de conformidad con el artículo 18 del Reglamento (UE) 2021/1060, Lituania debe revisar cada programa a más tardar en marzo de 2025, teniendo en cuenta, entre otras cosas, los retos señalados en las recomendaciones específicas por país de 2024, así como su plan nacional de energía y clima. Esta revisión constituye la base para la asignación definitiva de los fondos de la UE incluidos en cada programa. Aunque Lituania ha avanzado en la aplicación de la política de cohesión y del pilar europeo de derechos sociales, sigue habiendo retos y persisten importantes disparidades regionales entre la región de la capital y el resto de Lituania en términos de actividad económica, inversiones e indicadores sociales. Acelerar la ejecución de los programas de la política de cohesión es crucial. Las prioridades acordadas en los programas siguen siendo pertinentes. Es importante seguir abordando las disparidades regionales, centrándose al mismo tiempo en los condados que se están quedando rezagados. Sigue siendo pertinente mejorar la calidad de la educación (también mediante la aplicación de la Garantía Infantil Europea) y de los servicios sociales y sanitarios, y el acceso a ellos. Lituania también podría hacer uso de la iniciativa de la Plataforma de Tecnologías Estratégicas para Europa para apoyar la transformación de la industria mediante el desarrollo y la fabricación de innovaciones digitales y de tecnología profunda de alto valor añadido, así como de tecnologías y biotecnologías limpias y eficientes en el uso de los recursos, incluso en el ámbito de la defensa y el doble uso.

(21) Además de los retos económicos y sociales abordados mediante el plan de recuperación y resiliencia y otros fondos de la UE, Lituania se enfrenta a varios desafíos adicionales relacionados con los sistemas de salud y pensiones, la competitividad, los servicios públicos, el medio ambiente y la gestión de los recursos.

(22) La gama de servicios de prevención, diagnóstico precoz y atención primaria es limitada en Lituania, y los equipos de atención primaria carecen de competencias adecuadas. Como consecuencia de ello, el nivel de mortalidad evitable y tratable sigue siendo elevado. Esto se ve influido por las deficiencias en las intervenciones de prevención, el cribado y la prestación de tratamientos sanitarios, pero también por factores de riesgo de carácter conductual. El gasto sanitario sigue siendo uno de los más bajos de la UE (en 2021 solo se financió con fondos públicos el 68,6 %). Lituania

está empezando a adoptar medidas legislativas y a acometer inversiones para reforzar la atención primaria y preventiva, pero los resultados aún no se han materializado.

(23) Pese a que, en promedio, las prestaciones sociales y las pensiones de jubilación han aumentado en los últimos años, la capacidad del sistema tributario y de prestaciones para aliviar la pobreza (que asciende al 20,9 %, frente al 16,5 % en la UE) y la desigualdad de la renta (el ratio de quintiles de renta S80/S20 es 6,39, frente a 4,74 en el conjunto de la UE) sigue siendo insuficiente en Lituania. La adecuación de las pensiones de jubilación en relación con los ingresos previos a la jubilación se ha deteriorado y continúa siendo muy baja. En 2022 (último año para el que se dispone de datos), la renta mediana disponible de las personas mayores (sesenta y cinco años o más) representó el 65 % de la mediana de los ingresos de jubilación anticipada[18], 15 puntos porcentuales por debajo de la media de la UE. Esta última brecha, entre los ingresos antes y después de la jubilación, se ha ido ampliando desde 2014. La tasa de sustitución agregada de las pensiones de jubilación[19], que mide la cuantía de las pensiones como porcentaje de los salarios previos a la jubilación antes de impuestos, fue la más baja de la UE en 2022. Aunque la pensión media abonada por el fondo estatal de seguridad social ha aumentado de forma significativa (de 277 EUR en 2017 a 539 EUR en 2023), sigue estando por debajo del umbral de pobreza (564 EUR en 2023). La escasa adecuación general de las pensiones está provocando un aumento de la pobreza entre las personas mayores. En 2022, la tasa de riesgo de pobreza de las personas mayores en Lituania fue una de las más elevadas de la UE (el 39,5 %, frente al 17,3 % en el conjunto de la Unión). A pesar de los progresos realizados en los últimos años, la pobreza energética sigue siendo una de las más elevadas de la UE. El abordaje de estos retos también contribuiría a apoyar la convergencia social al alza, en consonancia con el análisis de segunda fase del país realizado por los servicios de la Comisión sobre la base de las características del marco de convergencia social[20].

(24) Persisten las disparidades regionales en Lituania, exacerbadas por la evolución demográfica negativa. Lituania está experimentando una brecha entre las zonas urbanas y rurales significativamente mayor para el riesgo de pobreza o exclusión social en comparación con la media de la UE (10,7 puntos porcentuales frente a 0,4 puntos porcentuales en 2022, calculada como la diferencia en la proporción de la población). En el caso de los municipios más remotos y de menor tamaño, es cada vez más difícil facilitar el acceso a la asistencia sanitaria, la educación, los servicios sociales, el transporte, la energía, el suministro de agua y otros servicios públicos de manera eficiente, así como acelerar el desarrollo económico. No existen mecanismos de cooperación entre los municipios para poner en común conocimientos especializados e inversiones a fin de aumentar y mejorar la eficiencia y la eficacia en la prestación de servicios públicos. Un sistema de transporte público fragmentado y desarrollado de manera desigual, la falta de conectividad interna e intermodalidad[21], planificación de rutas y otros servicios básicos de transporte de pasajeros dificultan el acceso a los puestos de trabajo y a los servicios públicos, especialmente en las zonas alejadas y rurales, lo que contribuye a las disparidades regionales. Lituania cuenta con

---

18 Renta mediana disponible de la categoría de edad de cincuenta y cinco a sesenta y cuatro años.

19 El indicador se define como ratio de la pensión bruta individual mediana en la categoría de sesenta y cinco a setenta y cuatro años de edad en relación con la renta bruta individual mediana de la categoría de cincuenta a cincuenta y nueve años, excluidas otras prestaciones sociales.

20 SWD(2024) 132 final.

21 Característica de un sistema de transporte en virtud de la cual se utilizan al menos dos medios de transporte diferentes de manera integrada para completar una secuencia de transporte de puerta a puerta.

la red de transporte público menos desarrollada y menos utilizada de la UE, y solo el 5,3 % de los desplazamientos se realizan en transporte público (en tren, el 0,9 %). Lituania cuenta con un margen significativo para mejorar la coordinación de su sistema de transporte público, tanto a nivel regional como central.

(25) Lituania ha experimentado un crecimiento limitado de la productividad debido, en parte, a la inadecuación de las capacidades. Aunque el país presenta una de las tasas más elevadas de personas con estudios superiores, la escasez de personal cualificado supone un obstáculo importante para la inversión a largo plazo para el 72 % de las empresas lituanas, mientras que solo el 47 % de los titulados universitarios encuentran puestos de trabajo que se corresponden con su nivel educativo. La participación de los interlocutores sociales en el desarrollo de los planes de estudios y el control de calidad de los planes de estudios en la educación superior siguen siendo escasos. La red de instituciones de educación superior no se ha adaptado al número cada vez menor de alumnos y se enfrentará a nuevas presiones una vez que entre en vigor este año un nuevo sistema de admisión de alumnos. Aunque Lituania ha previsto varios proyectos de reorganización de los centros de enseñanza superior, se requieren esfuerzos adicionales para aumentar la eficiencia de la red de educación superior y consolidar el fragmentado sistema de investigación.

(26) Lituania se sitúa por debajo de la media de la UE en diferentes indicadores de innovación, como la intensidad de la investigación y la innovación (I+i), las asociaciones entre el sector público y el privado y la inversión privada en I+i. El gasto público en I+i fue del 0,53 % del PIB en 2022, su nivel más bajo desde 2007. La complejidad de las normas limita el acceso de las instituciones académicas y las empresas a las medidas públicas de apoyo a la I+i. La inversión privada en I+i se ha estancado en los últimos años y es tres veces inferior a la media de la UE. Esto se ve agravado por las limitaciones de acceso a la financiación, lo que obstaculiza el crecimiento de las empresas innovadoras, en particular de las pequeñas y medianas empresas, que se enfrentan a una disponibilidad limitada de fuentes de financiación alternativas.

(27) La economía de Lituania, y en particular su industria, presenta un nivel de eficiencia en el uso de materiales para producir riqueza considerablemente inferior a la media de la UE. La productividad de los recursos se ha mantenido en todo momento por debajo de la media de la UE desde 2018, marcada por un consumo más elevado de materias primas. La tasa de uso circular de materiales de Lituania fue tres veces inferior a la media de la UE en 2022 (4,1 % frente al 11,5 %) y no ha mostrado signos de mejora desde 2018. Esto significa que en Lituania no se reutiliza aproximadamente el 96 % de los materiales, lo que indica un margen considerable para mejorar el fragmentado sistema de clasificación y reciclaje de residuos y para promover el uso de materiales secundarios con el fin de crear valor. Además, tres cuartas partes de la superficie del parque inmobiliario de Lituania se construyeron antes de 1992, lo que implica una eficiencia energética deficiente y un mayor consumo de energía (así como pobreza energética). La mejora de la productividad de los recursos puede reducir la dependencia de los mercados volátiles de materias primas, reducir los costes de producción y, por tanto, impulsar la competitividad mediante mejoras de la eficiencia, contribuyendo al mismo tiempo a minimizar los efectos negativos en el medio ambiente. Al mismo tiempo, dos tercios de los hábitats protegidos por la legislación de la UE se encuentran en un estado de conservación desfavorable, mientras que solo la mitad del total de las masas de agua superficial alcanzan un buen estado ecológico. Lituania ha sufrido una pérdida significativa de biodiversidad en sus paisajes

agrícolas. Esto se refleja, por ejemplo, en un descenso de casi la mitad de la población de aves agrícolas en el período 2000-2020. Además, el sector agrícola es el segundo mayor emisor de gases de efecto invernadero de Lituania y sus emisiones han aumentado desde 2005. En general, el déficit de inversión medioambiental en Lituania se estimó en el 2,2 % del PIB a lo largo del período 2014-2020, muy por encima de la media de la UE del 0,8 %. En consecuencia, sigue habiendo margen para seguir adaptando las prácticas agrícolas a los objetivos medioambientales.

(28) Habida cuenta de las estrechas interrelaciones entre las economías de los Estados miembros de la zona del euro y de su contribución colectiva al funcionamiento de la Unión Económica y Monetaria, el Consejo recomendó en 2024 a los Estados miembros de la zona del euro que tomaran medidas, también a través de sus planes de recuperación y resiliencia, para aplicar la Recomendación sobre la política económica de la zona del euro. En el caso de Lituania, las recomendaciones 1, 2, 3 y 4 contribuyen a la aplicación de las recomendaciones primera, segunda, tercera y cuarta para la zona del euro.

RECOMIENDA a Lituania que tome medidas en 2024 y 2025 con el fin de:

1. Presentar el plan fiscal-estructural a medio plazo de manera oportuna. En consonancia con los requisitos previstos en la reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, limitar el crecimiento del gasto neto[22] en 2025 a un ritmo compatible con el mantenimiento del déficit de las administraciones públicas por debajo del valor de referencia del 3 % del PIB establecido en el Tratado y con el mantenimiento de la deuda de las administraciones públicas en un nivel prudente a medio plazo. Proporcionar una financiación adecuada para la asistencia sanitaria, la protección social y los servicios públicos en general.

2. Hacer frente a los retrasos para que el plan de recuperación y resiliencia pueda seguir ejecutándose de forma rápida y efectiva, incluido el capítulo de REPowerEU, asegurando la culminación de las reformas e inversiones a más tardar en agosto de 2026. Acelerar la ejecución de los programas de la política de cohesión. En el contexto de su revisión intermedia, seguir centrándose en las prioridades acordadas, teniendo en cuenta las oportunidades que ofrece la Plataforma de Tecnologías Estratégicas para Europa para mejorar la competitividad.

3. Mejorar los resultados sanitarios y la resiliencia del sistema sanitario mediante el fortalecimiento de la atención primaria y la ampliación de los cuidados preventivos. Aumentar la adecuación de las pensiones de jubilación, manteniendo al mismo tiempo la sostenibilidad del sistema de pensiones. Abordar las disparidades regionales promoviendo la cooperación entre los municipios para mejorar el acceso a los servicios públicos, incluido el transporte público.

[22] De conformidad con el artículo 2, apartado 2, del Reglamento (UE) 2024/1263, se entiende por «gasto neto» el gasto público, neto de los gastos en concepto de intereses, las medidas discrecionales relativas a los ingresos, los gastos en programas de la Unión compensados íntegramente con los ingresos procedentes de los fondos de la Unión, el gasto nacional en cofinanciación de programas financiados por la Unión, los elementos cíclicos del gasto en prestaciones de desempleo y las medidas puntuales y otras medidas de carácter temporal.

4. Abordar la inadecuación de las capacidades a través de la mejora de la adecuación de la educación superior al mercado laboral. Facilitar la inversión privada en investigación e innovación. Aumentar la productividad de los recursos para avanzar hacia una economía circular.

Hecho en Bruselas, el

Por el Consejo
La Presidenta / El Presidente